

VIRGEN MARÍA

La Virgen María era hija de Isis. Isis es la madre de la humanidad. Fue ella quien, con gran amor, creó las escuelas de Dios, las escuelas de los misterios, y quien abrió un camino para toda la humanidad, para que de generación en generación, los hombres pudieran encontrar un camino trazado en la tierra, un camino que conduce a la evolución armoniosa y al encuentro de la luz y el conocimiento. La Virgen María no es una mujer sin pasado. Era hija de Isis, fue iniciada por la madre de los misterios, por la sabiduría de los mundos, en una de las escuelas de Isis, que era la escuela del nacimiento de los hijos de Dios; cómo dar a luz la luz. Así, la virgen tomó el conocimiento de las enseñanzas y, vida tras vida, trabajó para prepararse hasta convertirse en la virgen que dio a luz a un Maestro que realizó a Dios para todos los hombres, el Rey de los reyes, y quien abrió el camino hacia el sol, el camino de la vida en la luz, de la vida digna. Quien mostró al mundo el verdadero rostro del hombre en todo su esplendor, en toda su debilidad y grandeza. Unió la debilidad del mundo con la grandeza del cielo; la debilidad del cuerpo con el esplendor del espíritu. La virgen, de pequeña, recibió enseñanzas en una escuela, y el nacimiento de este Maestro Jesús fue la victoria de una obra perpetuada a lo largo de los siglos por escuelas de misterios y por miles y miles de estudiantes que siguieron las enseñanzas de estas escuelas y las vivificaron en el etérico de la tierra. Así, la Virgen, como era capaz, logró captar esta fuerza etérica que había sido engendrada por todos estos estudiantes, por toda esta obra, y logró traer la luz, dar a luz a una nueva humanidad; porque si Cristo no hubiera venido a la tierra y dado sus enseñanzas, la humanidad ya no existiría hoy, habría terminado, se habrían devorado, destrozado, como sucede hoy.

Referencia: Libro de María, la Virgen Esenia, pág. 20

Por eso la Virgen dijo: «Debes elevar tu mirada, debes contemplar el cielo azul, debes contemplar todo lo puro y sagrado, debes colocar imágenes hermosas en tu vida, y cuando seas un Maestro, cuando seas un Sabio, entonces observarás lo que está mal en la vida, lo oscuro y lo feo. Pero no hagas esto antes de ser un Maestro, un Sabio, porque el hombre siempre termina convirtiéndose en lo que ve. Cuando estés unido a Dios, lidiarás con el mal, porque serás la luz de Dios, serás Dios».

Los hombres han impuesto un concepto tan pobre, limitado y estrecho de la virginidad que incluso puede enfermarlos. La virginidad de la Virgen no tiene nada que ver con el sexo; habla de la pureza del alma en su relación con lo Divino. Esta pureza concierne tanto a hombres como a mujeres. pág. 22